



Alianzas y átomos para la paz y el desarrollo

Nicole Jawerth



Fotografía: N. Jawerth, OIEA

La consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) no es una tarea que se lleva a cabo de manera aislada: los 17 objetivos y sus respectivas metas conforman un enfoque exhaustivo del desarrollo mundial que se basa en una sólida coordinación, como lo demuestra el Objetivo 17, relativo a las alianzas. El OIEA y sus asociados constituyen un eje importante de este programa mundial al ayudar a los países a utilizar la ciencia nuclear para alcanzar sus metas de desarrollo y lograr un impacto duradero.

“Los ODS son un proyecto de envergadura que ningún país, organización o persona puede llevar a cabo por sí solo; las alianzas son fundamentales para tener éxito”, señala la Sra. Emma Webb, Jefa de la Sección de Estrategias y Asociaciones del OIEA. “El OIEA desempeña un papel activo en la creación y el fomento de una cooperación a escala mundial encaminada a alcanzar estos objetivos.”

En el momento de aplicar sus estrategias y planes nacionales de desarrollo, muchos países acuden al OIEA y a sus asociados para que les ayuden a utilizar la ciencia y la tecnología nucleares a fin de hacer realidad sus objetivos. Alianzas de larga data como, por ejemplo, la existente con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y la cooperación con la Organización Mundial de la Salud (OMS), permiten a las organizaciones internacionales aportar al desarrollo a escala mundial sus competencias y recursos en sus respectivos ámbitos especializados y mandatos. Más de 90 países ya disponen de marcos programáticos nacionales en vigor que identifican ámbitos de cooperación con el OIEA en apoyo de las prioridades de desarrollo nacionales.

El OIEA, en colaboración con sus asociados, asiste a los países en la creación de capacidades, la ampliación de redes y el intercambio de conocimientos a través de proyectos de cooperación técnica y de actividades coordinadas de investigación, y lo hace mediante capacitación, becas, suministro de equipos y orientación especializada, entre otras cosas. De este modo, los profesionales refuerzan sus conocimientos, perfeccionan sus competencias y adquieren las herramientas necesarias para alcanzar unos resultados sostenibles, por ejemplo mejorar la salud por medio de la medicina radiológica (véase la página 6) o garantizar la energía para el futuro añadiendo a tal efecto, y de manera segura tanto desde un punto de vista tecnológico como físico, la energía nucleoelectrónica a la canasta energética nacional (véase la página 15).

La ciencia, la tecnología y la innovación son aspectos clave del progreso sostenible, y gracias a la cooperación mejora el intercambio de conocimientos, la transferencia de tecnología y la toma de decisiones basadas en pruebas empíricas.

De acuerdo con las metas del Objetivo 17, los proyectos regionales e internacionales del OIEA ofrecen a países en desarrollo y desarrollados una plataforma para aunar esfuerzos y ampliar sus conocimientos científicos especializados y el acceso a estos, así como una mayor innovación tecnológica para el desarrollo. Además, estos proyectos posibilitan la colaboración de los especialistas para examinar y abordar problemas, por ejemplo cómo mitigar los efectos en el cambio climático de las emisiones de gases de efecto invernadero procedentes de la producción agrícola (véase la página 26), y mejorar o adquirir nuevas competencias, como la planificación de la radioterapia tridimensional para la lucha contra el cáncer (véase la página 8).

Por medio de esta labor científica, los científicos pueden recabar los datos que los responsables de la toma de decisiones necesitan para formular políticas y programas basados en pruebas empíricas (véase el recuadro). Gracias a la gran importancia que el Objetivo 17 concede a los datos y la supervisión, el OIEA y sus asociados tienen más margen de maniobra para apoyar planes y programas de desarrollo orientados a los resultados.

“Los usos pacíficos de la ciencia y la tecnología nucleares tienen un papel singular que desempeñar en la respuesta a las prioridades nacionales de los países y en la promoción del desarrollo sostenible”, afirma la Sra. Webb. “En parte por medio de estas alianzas entre el OIEA, gobiernos y otras entidades, la ciencia y la tecnología pueden contribuir a prestar apoyo a las comunidades y ayudar a hacer realidad el ambicioso compromiso mundial que representan los ODS y promover las cinco esferas de importancia decisiva enunciadas en el preámbulo de la Agenda 2030: las personas, el planeta, la prosperidad, las alianzas y la paz.”



(Fotografía: B. Benzinger, OIEA)



(Fotografía: S. Loof, OIEA)



(Fotografía: D. Calma, OIEA)

Avances precisos

En cada paso del camino hasta alcanzar los ODS, científicos y funcionarios necesitan mecanismos que les permitan hacer un seguimiento de los progresos realizados y entenderlos, a fin de perfeccionar y fortalecer sus esfuerzos. En muchos casos, la ciencia y la tecnología nucleares ofrecen maneras precisas y eficaces de medir esos progresos y recopilar datos para ayudar a formular políticas. Algunos países, como Tailandia (véase la página 13), emplean técnicas nucleares para estudiar la eficacia de los programas nutricionales de mejora de la salud, mientras que otros, como Bolivia (véase la página 22), se sirven de estos instrumentos para evaluar los recursos hídricos con miras a garantizar un abastecimiento de agua limpia y sostenible en el futuro. Estos datos permiten a los responsables de formular políticas tomar decisiones fundamentadas que, a su vez, pueden traducirse en políticas y programas nacionales que les ayuden a alcanzar sus planes, objetivos y metas nacionales.

Combinar unos datos científicos precisos con alianzas contribuye a impulsar el desarrollo y el alcance de tecnologías sólidas desde un punto de vista medioambiental. En algunos

países, como el Sudán (véase la página 19), organizaciones locales se han unido a científicos apoyados por el OIEA para extender el uso de sistemas de riego optimizados con datos nucleares a fin de conservar recursos y garantizar al mismo tiempo unas buenas cosechas. Del mismo modo, las asociaciones público-privadas en países como Sudáfrica (véase la página 10) contribuyen a ampliar el uso de un método para el control de la natalidad de los insectos dañinos basado en técnicas nucleares que tiene como objetivo prevenir este tipo de insectos y que ayuda a salvar cosechas, mejorar los medios de subsistencia y proteger y aumentar las exportaciones.

Estos vínculos entre organizaciones públicas, privadas y de la sociedad civil son una vertiente importante de la labor que lleva a cabo el OIEA para fomentar la cooperación en múltiples direcciones y ampliar la aplicación práctica de la ciencias y la tecnología nucleares.